

LOS ITALIANOS EN ESPERANZA¹

(1871 - 1914)

Autora: Prof. Graciela Russi (+)

Fue Directora del Museo de la Colonización Argentina de la ciudad de Esperanza
cultura@esperanza.gov.ar



PRIMERA PARTE

La ciudad de Esperanza, ubicada a 30 km. De la ciudad de Santa Fe surgió en 1856 como consecuencia de la instalación de un grupo de doscientas familias de origen suizo-alemán un total de 1162 personas.

Desde muy temprano, alrededor de 1862 fue instalándose en la colonia, mediante inmigración espontánea el grupo italiano. Es muy probable que la tarea llevada a cabo por Guillermo Lehmann a través de su empresa de colonización haya incentivado la instalación de un grupo de

¹ (De la página, ya desaparecida <http://zingerling.com.ar/obras/otrosautores/molinos.htm>. Las notas al pie originales se han perdido)

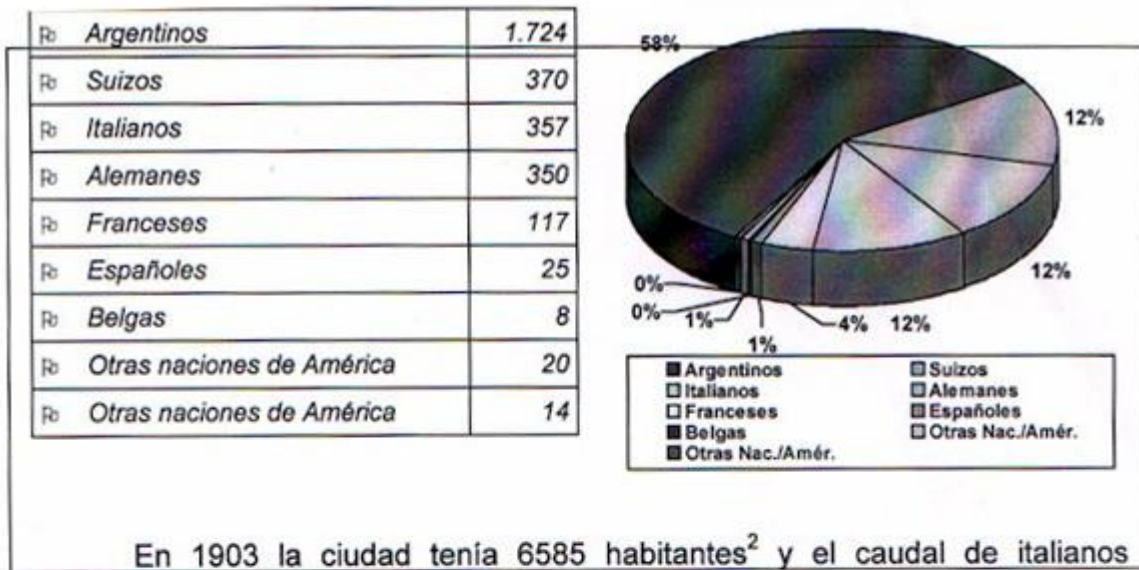
comerciantes italianos procedentes de cómo en Esperanza; transformándose estos en los proveedores de mercaderías de los agricultores piemonteses que poblaron las colonias del oeste santafesino.

Como carecemos de estudios sobre los italianos en Esperanza y las fuentes sobre su tratamiento están dispersas (censos, actas parroquiales, registro civil, etc.) o no se han conservado (relatos de familias, cartas, etc.) decidimos concentrar nuestra atención en el archivo de la sociedad italiana "Unione e Fomento" de Esperanza; haciendo un corte temporal: 1871 - 1914, para poder analizar con precisión la instalación de la primera ola inmigratoria ya que la ciudad vuelve a recibir a un grupo significativo después de las dos guerras mundiales.

Debemos advertir al lector que esta sociedad se desempeñaba en el área urbana y de ella tomaban parte personas relacionadas con las actividades de la ciudad. Aunque existe un alto porcentaje de agricultores y braceros en el registro societario; ellos no son el universo de los agricultores de Esperanza.

Además debemos recordar que para formar parte de la sociedad había que ser presentado por un socio, por lo tanto esta era selectiva y los 538 inscriptos entre 1871 y 1911 que analizamos son solo una muestra "arbitraria" de la población italiana de la ciudad de Esperanza.

En 1879 la ciudad tenía 3000 habitantes distribuidos de este modo 1 :



En 1903 la ciudad tenía 6585 habitantes² y el caudal de italianos además de aumentar se arraigaba en ella como lo demuestran las actividades llevadas a cabo por la Sociedad Italiana que consideraremos más adelante.

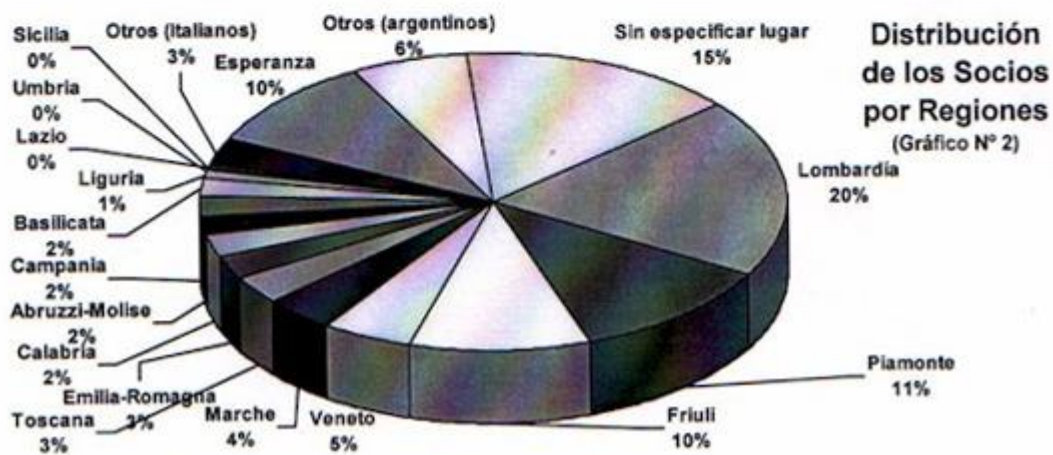


Tabla 1: Distribución de socios por Regiones

REGIÓN	Nº DE SOCIOS	PORCENTAJE
Lombardía	105	19.52%
Piamonte	61	11.34%
Friuli	53	9.85%
Veneto	28	5.20%
Marche	20	3.72%
Toscana	17	3.16%
Emilia-Romagna	14	2.60%
Calabria	13	2.42%
Abruzzi-Molise	11	2.04%
Campania	11	2.04%
Basilicata	11	2.4%
Liguria	4	0.74%
Umbría	1	0.19%
Lazio	1	0.19%
Sicilia	1	0.19%
Otros(Italianos)	16	2.97%
Esperanza	55	10.22%
Otros(Argentinos)	34	6.32%
Sin especificar lugar	82	15.24
TOTAL	538	100.00%

El Gráfico N° 2 muestra el predominio de los italianos del norte y entre ellos el de los lombardos. Un porcentaje destacado lo conforman los piamonteses, friulanos y venetos. Es escaso el número de italianos del Sur a pesar de que a partir de 1900 su presencia era muy fuerte en las grandes urbes como Buenos Aires.

Los grupos del Norte y Centro de la península que llegan a Esperanza imprimen en la sociedad local un fuerte carácter liberal y progresista. De ellos surgen los comerciantes emprendedores y los constructores que cambiarán el aspecto edilicio de la ciudad hacia 1900. Cabe recordar que el primer intendente fue un italiano de Como: Giuseppe Terragni (1885).

Los fundadores de la Sociedad Italiana: Pietro Invernizzi, Gaetano Ripamonti y Valentino Ronchetti eran también de Como (Lombardia).

Tabla 2: Profesión de los socios de la "Unione e Fomento" de Esperanza

REGIÓN	Agricultor	Jornalero/Bracero	Obrero	Artesano	Carpintero	Herrero	Zapatero	Sastre	Albañil	Ladrillero	Panadero	Carnicero	Industrial	Profesional	Comerciante	Empleado	Sin profesión	TOTAL
Lombardía	25	25	3	2	5	1	1	1	5	3	2	3	1	3	14		11	105
Piamonte	8	8		3	5	2	2	1	2	1	3	3	1	2	7	9	4	61
Friuli	16	10		2	6	4		1	7						3	2	2	53
Veneto	11	5		1	2		3	1	3					2				28
Marche		6	3		1	1	1				1			1		6		20
Abruzzi-Molise	1		1		1				1					2	2	3		11
Emilia-Romagna		2					1					4		1	4	2		14
Toscana	2			1	1		4	1	2				1	1	3	1		17
Calabria	1			1			3	4			1			1	1	1		13
Campania	1			3											4	1	2	11
Basilicata	1	1		1			1	1			1			1	1	1	2	11
Liguria								1						1				4
Umbria							1											1
Lazio		1																1
Sicilia	1																	1
Sin lugar	8	5	5	2	1	1		3	4	2	3	1	1	3	4	1	38	82
Esperanza	12	17		3	2	6		2	1	1			1	3	1		6	55
Otros-argentinos	2	2	3	6	1	1		2			1			3	4	3	6	34
Raros	3	1		2	1	1	1		1				1				5	16
Total	92	83	15	27	26	17	18	18	26	7	12	11	6	24	48	30	78	538

En lo que respecta a las profesiones de los italianos la tabla Nº 2 muestra que el 32% de los socios eran agricultores. Debemos diferenciar entre agricultores o campesinos y braceros o jornaleros. Estos últimos llegan después de 1890 aproximadamente y muchas veces forman parte de la inmigración estacionaria que viene para levantar las cosechas, pero queda en la ciudad: mientras que los agricultores son los llegados hacia 1870 que muchas veces han logrado obtener propiedad de la tierra. En la sociedad el 17% de los socios son agricultores, lo que significa que son propietarios.

El 30% de la masa societaria está compuesta por artesanos y obreros.

La mayoría proviene de Lombardia, Piamonte, Friuli, Veneto, Marche. Los carpinteros, albañiles, y herreros son, en su mayoría, friulanos, mientras los sastres son calabreses.

El alto porcentaje de comerciantes de Como es el elemento determinante en el manejo de la sociedad. Los directivos de la misma salieron de sus filas.

Estos representaban el 8% de la masa societaria y eran quienes concentraban el mayor número de cargos directivos junto a los profesionales liberales que estaban representados en el mismo porcentaje en la citada masa.

Luego de describir someramente el grupo que componía la "Unione e Fomento", consideraremos sus actividades en el plano cultural:

- El establecimiento de la sede social, centro de encuentro y celebraciones del grupo.
- La creación de la escuela de idiomas para la preservación de la lengua.
- Las fiestas nacionales italianas como una manera de preservar o "darse" una identidad.

SEGUNDA PARTE

Las asociaciones étnicas en general tienen un doble carácter: defensoras de los intereses étnicos y defensoras de los intereses de clases.

En las grandes ciudades los grupos obreros consideraban que eran dirigidas por los principales enemigos de la clase trabajadora: los empresarios y los sacerdotes.

Estas asociaciones despertaban la hostilidad por lo característico del universo social que contenían, la naturaleza étnica y no social o ideológica del vínculo era lo que permitía la coexistencia de grupos con intereses sociales o políticos encontrados en el mismo ámbito societario. En el caso de la "Unione e Fomento" de Esperanza, en el artículo 5 del estatuto se establece: "La sociedad no tiene ningún fin político ni religioso, quedando expresamente prohibida toda distinción al respecto". ³

Estudios realizados en el grupo inmigratorio norteamericano revelan que estas sociedades eran estructuras que permitían la conservación de la identidad cultural originaria o bien eran "cámaras descompresoras", es decir, un marco de contención social de los extranjeros.

En el caso de la "Unione e Fomento de Esperanza" esto es difícil de afirmar por la falta de estudios sobre la sociedad local. Si desempeñó una función destinada a mantener unido al grupo italiano.

Para algunos estudios, el grupo inmigratorio italiano que arribó antes o durante la unidad de la península, mostraría la falta de una identidad nacional relacionada con el sentimiento de "italianidad", predominado en ellos una identidad fragmentada, basada en el regionalismo: Piamonteses, lombardos, friulanos, etc.

Ello implicaría no presuponer una identidad preexistente a la inmigración, sino resultado de ella.

Esta construcción se realizó a partir de la creación de las escuelas de enseñanza del italiano, idioma que los habitantes de las diferentes regiones muchas veces no poseían por hablar dialecto, y a través de la conmemoración de fiestas nacionales como la de la sanción del Statuto, la Entrada de Garibaldi. No hay alusión a fiestas populares aldeanas. El conjunto de símbolos y mitos nacionales que las sociedades mantienen y difunden están referidos a la época de la unidad: marcha de Garibaldi, retratos de los reyes de Saboya, Mazzini, Garibaldi, Bandera tricolor.

Estas sociedades eran controladas por una minoría de trabajadores no manuales, en especial comerciantes y profesionales; los "notables lugareños" que desempeñaban los cargos directivos o eran los socios protectores; mientras que el grueso de la masa societaria eran trabajadores manuales calificados.

Pueden verse como lugares de sociabilidad política o cultural en las cuales a través de ciertas prácticas se conformaban o transmitían determinadas pautas de comportamiento, determinados valores.

La práctica concreta en la que se traducían la reproducción de estos valores está en las asambleas, en las elecciones, en la participación activa de todos los socios. Existe sin embargo una práctica poco democrática en la conformación de las comisiones directivas en las que un grupo restringido desempeñaba todas las funciones. Además la falta de algunos de ellos a las mismas determinaba la no-apertura de la sesión o el aplazamiento de temas de importancia.

La fortaleza de la Sociedad italiana se mantuvo en la sociedad esperancina hasta 1897 aproximadamente, luego comenzó a decaer.

En 1896, la presencia de un grupo liberal en la ciudad enfrenta a la Iglesia Católica representada en la Congregación del Verbo Divino, instalada en la misma desde 1891. Este enfrentamiento se hace evidente en el anticlericalismo desde la prensa local cuando comenta los acontecimientos del 20 de septiembre.

La creación de la Escuela Normal, en 1896, introduce un nuevo factor de desarrollo cultural en la ciudad, creándose a partir de ella una serie de sociedades culturales que va a restar importancia a las sociedades étnicas (ejemplo: sociedad protectora de la infancia y Sociedad Científica Literaria). En las fiestas patrias argentinas hay un avance de grupos argentinos que contrarrestan y disminuyen la presencia de las sociedades que nucleaban a extranjeros. Hacia 1908, los actos conmemorativos antes realizados en la plaza o en cada sociedad se trasladan a Escuelas Públicas.

En 1898 ya no hay anticlericalismo, el 20 de septiembre ya no significa la derrota del Papado sino la unidad de Italia.

Cuestiones políticas inciden también en el comportamiento de las sociedades.

La unión de iriondistas y leivistas, llevó al gobierno provincial a Bernardo de Iturraspe. El sector iriondista de la ciudad impregnado de un fuerte espíritu liberal y laico aplacó sus críticas. Esto es importante porque muchos de los miembros de la Sociedad Italiana pertenecían a este sector ideológico lo que explica su espíritu progresista. La creación de una escuela secundaria laica y la instalación del Registro Civil (1899) contribuyeron a borrar el anticlericalismo con que se declamaba la entrada de Garibaldi en Roma.

La Escuela Normal comenzó a funcionar en la sede de la Società Italiana en 1896 y ésta le prestó en 1904 su Sede Social hasta que el edificio de la escuela estuviese terminado.

Tal vez todos estos cambios hayan sido una de las causas por las cuales la Escuela de la Sociedad Italiana cerró sus puertas hacia 1899, según un libro de Caja de la Escuela que hemos hallado.

El cronista del periódico "La Unión" marcó los cambios políticos diciendo: "Hoy, los tiempos han cambiado: un civismo artificial y oportunista, patrimonio de pocos, se ha alzado en tutor del pueblo esperancino, de ese pueblo que su viril energía atraía sobre sí las miradas de la República entera".⁴

Hacia 1890 se vive una crisis, hay sequías, malas cosechas y apatía, la ciudad parece estancarse. Las diferencias sociales comienzan a hacerse manifiestas.⁵

Esto se va a reflejar en las fiestas de la Sociedad, en las cuales la brecha entre ricos y pobres se hace más amplia y además aumenta, como lo dijimos antes, la presencia de braceros, jornaleros y personas sin profesión en el registro societario. Aunque no analizamos el aspecto mutualista de la Sociedad, pudimos observar que los pedidos de ayuda se multiplican.

TERCERA PARTE

La Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "Unione e Fomento" de Esperanza fue fundada el 20 de septiembre de 1871. Estaba compuesta según el Estatuto por italianos e hijos de padres italianos residentes en la ciudad y en la colonia, así como par todo individuo al que fuera concedida la ciudadanía italiana con la sola condición de que disfrutaran de salud física, reconocida probidad, y no tuvieran más de 60 años.

Su divisa era el precepto humanitario de **"hacer a los otros todo el bien que nos hiciéramos a nosotros mismos"**. Su forma era democrática, de la conciencia del derecho obtiene su fuerza y en el intercambio del amor descansa la esperanza de su crecimiento.⁶

Tiene como objetivo principal unir a todos los residentes italianos de la ciudad y colonias circunvecinas; socorrer a los italianos que se hallen en la ciudad o de paso en necesidad, promover la moralidad, fomentar el espíritu de asociación entre los italianos y promover la instrucción patriótica de ambos sexos. Su símbolo era la bandera Nacional Italiana.

El registro de socios de 1911 contiene 538 inscriptos, pero en el Libro de Actas de la Asamblea se establecen 176 socios en la ciudad.⁷

Desde 1893 a 1917 estaba hermanada con 67 sociedades de socorros mutuos italianos de la región y del país.

El 16 de julio de 1899 se fusionó con la sociedad "Operari Italiani", compuesta en su mayoría par trabajadores y presidida por Doménico Mazzaro que pasó a ser secretario de la "Unione e Fomento".

Para estas sociedades, uno de los objetivos más importantes luego de su establecimiento es la posesión de una sede social.

El 20 de Mayo de 1877 se compró el terreno a Crespini Candiotti para levantar la sede social. Se estipuló un contrato de construcción de ladrillos y se formó una comisión para la compra de la tierra necesaria para esto.

Cesari Fantoli de Santa Fe hizo el plano de la Casa de la Sociedad que consistía en una sala de 16 varas de largo por 8 varas de ancho, los cimientos serían de una vara. Los muros del este, oeste, norte y sur serían de ladrillo. En el lado oeste se dejaría una abertura con un arco arriba para más tarde abrir una puerta, la misma se haría en los muros sur y norte. El techo sería a dos aguas, cubierto de tejuelas y tejas. Las puertas y ventanas se construirían de madera dura o de pino. El piso sería doble, una capa de ladrillos y otra de baldosas de Santa Fe. La Sede estaría revocada. En el frente se construiría una escalera de tres escalones.

El constructor fue Antonio Mazzini. El total de la obra alcanzó a 350 pesos bolivianos. Se pagó en tres veces: 100 pesos bolivianos cuando se colocó el marco, el segundo pago se hizo cuando se colocaron los tirantes y el tercero a los ocho meses después de haberse finalizado la obra.

Se organizó una rifa para cubrir los gastos de la puerta principal. Ésta estuvo terminada el 8 de setiembre de 1878 y fue construida por el carpintero Dupuy.

Antes de haberse levantado este edificio, la sociedad se reunía en los salones de la fonda del Sr. Ronchetti. El 20 de setiembre de 1878, la fiesta se realizó en la nueva sede.

En 1879 se resolvió habitar la Casa social, para ello se estableció que quien la ocupara debía mantener aseado el edificio y el terreno, cuidando las plantas y las flores existentes.

Para la construcción del muro que rodeaba la cuadra de la Sede Social se colocó en el periódico local "El Colono del Oeste" el siguiente aviso:

"PROPUESTA: Se llama a propuesta cerrada para la construcción de la pared de la Casa de la Sociedad Italiana por el término de ocho días desde la fecha, las que serán abiertas el Domingo 8 de agosto a las 4 de la tarde en casa de los Señores Ronchetti Hnos. C. Esperanza 31 de julio de 1880. Valentín Ronchetti - Juan Cattáneo - Juan Tappani.⁸

El muro que rodeaba al edificio fue hecho por Pedro Sales, tenía tres partes: norte, sur y este; era de dos varas y media, cada cuatro varas se colocó una pilastra de un ladrillo y medio. El caballete era de un ladrillo de alto. Su costo fue de 85 pesos bolivianos y se pagó en tres meses después de la fecha de finalización, el 6 de setiembre de 1880.

Tanto para la construcción del edificio como para la contratación de quién habitaba la Casa Social se preferían italianos.

En 1899 se resolvió construir un nuevo edificio social; de las propuestas recibidas se aceptó la de Pedro Simonutti. Para la confección de una puerta y nueve ventanas se prefirió la propuesta del italiano Luigi Pedrana, rechazándose la de Augusto Piccon por ser francés. La escalera de entrada a la sede social la hizo Pietro Simonutti.

El Salón se alquilaba con la condición de que un porcentaje de lo recaudado se destinara a una institución de bien público que casi siempre era el hospital local.

En julio de 1900 se construyó la vereda externa. Lo hizo Pietro Gratarola.

En 1910, con motivo de los festejos del Centenario, la ciudad comenzó a renovarse desde el punto de vista urbanístico. En 1906 se estableció el sistema de alumbrado público. En mayo de 1910 se inauguró una Avenida que recorría la ciudad de este a oeste y el Intendente Ladreyt dispuso que las veredas se uniformasen con un ancho de tres metros. Esta disposición despertó enormes críticas, entre ellas la de la Sociedad Italiana, ya que se consideraba abusiva la demanda por el costo que las obras implicaban. Un socio se expresaba así en el periódico local:

"La Sociedad Italiana en sus cuarenta años de existencia ha conseguido reunir un capital social de 7200 pesos. Ahora, con la construcción de las veredas de tres metros, que el Consejo en conveniencia con el Intendente han decretado, la Sociedad se ve obligada a desembolsar la suma de 3600 pesos, o sea, la mitad de su capital acumulado después de tantos años a fuerza de ahorros y de sacrificios. ¿No hubiera sido mejor, Señor Director, continuar, un par de años más con las Actuales veredas que son suficientes para el tráfico, en lugar de sustraer ese dinero a los enfermos y necesitados? Basta decir que la sociedad suele tener de 30 a 50 enfermos que atender..."⁹

CUARTA PARTE

"Las escuelas italianas en el extranjero son hijas de la emigración; son por lo tanta, consecuencia de este fluctuar continuo"¹⁰.

El período de máxima expansión de las escuelas italianas fue entre 1870 y 1890. Son los años en los que predomina la inmigración que viene del norte de la península y la educación argentina aún no está organizada.

Quienes llegan al país están imbuidos de los ideales políticos del Risorgimento, de los mazzinianos y de los republicanos.

La instrucción era vista por ellos bajo el perfil instrumental: saber leer, escribir y contar, más que como una preservación de una "lengua patria" nunca de hecho hablada o aprendida, siendo el dialecto la forma de comunicación.

Además, la tasa de analfabetismo era alta.

"Esos son los años en que «Italia acaba de hacerse», y los italianos aún están por hacerse. Cada uno habla el propio dialecto, tiene costumbres, tradiciones de folklore tan diferentes que parecen extranjeros entre sí...".¹¹

"En el momento en que se embarca el emigrante se encuentra en presencia de tantas Italias que no se reconocen entre si y esta diversidad que se acentúa entre el norte y el sur, en los sectores populares se convierte en extrañeza, incomprensión y a menudo hostilidad. La Italia popular solo tiene conciencia de realidades individuales y de identidades regionales. Una situación que tiene aspectos paradójales: el emigrante italiano se descubre tal cuando se embarca, pero sobre todo, su condición de italiano será determinante, le será impuesta a partir del desembarque en el nuevo mundo justamente cuando asume su carácter de ajeno respecto de los italianos de otras regiones. Es previsible el papel que desempeña la lengua en estas circunstancias. El dialecto es la causa principal ". "En el momento de la unificación, entonces, la población italiana carecía en su 80% de la posibilidad de ponerse en contacto con el uso del italiana escrito, por la ya recordada ausencia del italiano oral"

"La primacía del italiano era ya entonces un dato cierto y seguro, pero solo en el plano cultural y político, y no en el efectivo plano lingüístico: al hecho de que el italiano fuera en verdad el idioma usado principalmente por los italianos, se oponían hábitos y caracteres que, radicados por siglos en la sociedad italiana, habían producido condiciones lingüísticas muy singulares, en definitiva, la paradoja de una lengua celebrada pero no usada, por así decirlo, extranjera en la patria"¹².

Las primeras escuelas italianas en la Argentina empezaron a funcionar en Buenos Aires: el 16 de octubre de 1866 fue fundada la escuela de la Sociedad "Unione e Benevolenza"; el 24 de diciembre del mismo año, la de la Sociedad "Nazionale Italiana". Eran escuelas primarias. En 1876 fueron fundadas las primeras escuelas italianas para mujeres, por la sociedad "Unione Operari Italiani".

En 1884, la sociedad femenina "Margherita di Savoia" dio origen al primer Jardín de infantes italiano adoptando el método froebeliano.

Las escuelas no siempre recibieron apoyo de las sociedades y de los socios; eran para las clases populares, la parte culta o adinerada no asistía a ellas. Por lo general, se escatimaba el pago de los sueldos a maestros y la compra de libros y útiles escolares. En los momentos de crisis se cerraban.

Fueron abiertas para aumentar el número de socios, ofreciendo un servicio extra al servicio mutual, o para mantener buenas relaciones con las autoridades diplomáticas y consulares o con las autoridades locales. Solo fueron defendidas por los intelectuales emigrados, imbuidos de las ideas Risorgimentales de 1848 de espíritu patriótico y liberal. Cabe agregar que el gobierno italiano tampoco hizo mucho por ellas.

En 1888, Sarmiento desató una dura crítica hacia las escuelas Extranjeras.¹³

A partir de 1900 decaen por su bajo nivel de enseñanza, por la necesidad de rendir examen para ingresar a las escuelas secundarias cuando se había egresado de una de ellas y porque sus asistentes no tenían posibilidades de seguir estudios en Italia.

En 1906 el gobierno italiano apoya la instalación de escuelas Salesianas, pero éstas tendrán un carácter diferente.

QUINTA PARTE

La "Unione e fomento de Esperanza" tuvo también su escuela de idioma. Desconocemos el momento de su fundación, solo hemos podido rastrear en forma fragmentaria su existencia.

Del libro de Caja de la escuela que existe en la sociedad Italiana pueden extraerse los siguientes datos:

- La escuela funcionó desde 1889 a 1898. Se sostenía por medio del pago de una cuota (cada alumno pagaba dos pesos mensuales) y subsidios otorgados por la sociedad. De 1889 a 1882 tenía un maestro que se llamaba Marcelo de Philipis que recibía cien pesos bolivianos mensuales como pago por su trabajo, un portero que cobraba treinta pesos bolivianos. Además tenía un "maestro" de gimnasia que recibía cincuenta pesos mensuales.
- Se compraron para su funcionamiento bancos, lámparas, portamanteles, libros de primeras letras, instrumentos para las clases de gimnasia, diplomas y material de escritorio.
- La apertura y fin de clases se publicaba en los periódicos locales. Además el día de apertura se hacía una pequeña reunión en la que servían bebidas y refrescos. Se entregaban al finalizar las clases diplomas y medallas.

En 1891 el Maestro recibía solamente ochenta pesos y en 1892 no figuran los otros empleados; lo que marca la decadencia del establecimiento. No debemos olvidar que después de la sanción de la ley 1420 del 8 de julio de 1884 el estado estableció la enseñanza obligatoria y gratuita para los niños. Ello implicaba además la obligación de enseñar junto al idioma y tradiciones italianas, castellano, historia y geografía argentina. Con la difusión de las escuelas públicas y gratuitas, los italianos encontraron natural mandar a ellas a sus propios hijos, aún los inscriptos en las sociedades de ayuda mutua e instrucción encontrando más justo transferir a la mutualidad los fondos sociales, sobre todo después que con la crisis del 90 y el envejecimiento progresivo de los socios, las necesidades se habían vuelto más vastas y urgentes.

En el periódico local "La Unión" del 22 de noviembre de 1891 aparece una escuela que reglamentaba la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

Poseía 44 alumnos inscriptos, de los cuales 29 se presentaron a exámenes.

Los que no lo hicieron tuvieron que abandonar el colegio porque fueron llamados por sus padres para levantar la cosecha. En esa época el director de la escuela era J.P. Cabrini.

En 1892 el mismo periódico dice: "El 15 de noviembre tuvieron lugar los exámenes en la Escuela de la Sociedad Italiana, dirigida por J. Cabrini, fueron examinados 36 alumnos."¹⁴

Favero dice que "En Esperanza, la Unione e Fomento (fundada en 1871) sostenía una escuela primaria para varones, paga, para niños de todas las nacionalidades según el Informe del Regio Vice-Cónsul de Santa Fe, Carlos Nagar, en Emigrazione e Colonie, 1893, MAE, Emigración y Colonias, Roma 1893."¹⁵

Desde el 20 de abril de 1893 el periódico local "LA UNION" edita un suplemento en italiano para los colonos que hablaban esa lengua. Salía todos los jueves y se llamaba Revista Settimanale.

En 1895, se puede ver en el mismo el siguiente aviso:

ISTITUTO ITALO ARGENTINO

Desde el 18 de Enero empezaron las clases. Alumnos internos y externos. Enseñanza. Programas de las escuelas elementales y los más importantes conocimientos comerciales. Calles Ferrocarril, a tres cuadras de la estación y a cuatro de la Plaza (traslado).

Director y propietario Prof. Juan B. Cabrini. Condiciones pedagógicas e higiénicas.¹⁶

Al año siguiente el aviso aparece ampliado:

1888 - Año IX- 1B96

ISTITUTO ITALO-ARGENTINO / dirigido por el /Profesor de la escuela Normal / Juan B. Cabrini / Calle Ferrocarril Nº 51 Esperanza / Educación primaria y secundaria / Enseñanza especial de correspondencia comercial, teneduría de libros, cuentas de máquinas trilladoras, libretas de reparto y de peones, pagarés, vales, conformes, recibos en cuenta y saldo, etc.

Para hijos de colonos y comerciantes /Se reciben pupilos, medios pupilos, y un número reducido de externos / Servicio completo, tratamiento familiar, alimentos abundantes y sanos /Se acuerdan plazos para el pago de la pensión de los pupilos /se admiten también niñas a las que se enseñan los trabajos correspondientes a sus condiciones, bajo el cuidado de la señora directora.¹⁷

El maestro Cabrini dejó Esperanza en 1897 para cubrir el cargo de maestro de la sociedad "Unione e Benevolenza" de Cañada de Gómez.¹⁸

Hacia 1900 la inmigración del sur, el envejecimiento de los socios de las mutuales, la depresión económica y el incremento de la escuela pública gratuita provocaron el decaimiento de las escuelas italianas; aunque la cantidad de alumnos inscriptos nunca fue relevante y a medida que aumentaba el número de las instituciones disminuía el número de inscriptos.

En el caso de la ciudad de Esperanza, esto se manifiesta en el surgimiento de dos importantes colegios religiosos: Colegio San José, para varones y Colegio del Huerto, para mujeres, si a ellos se suma la Escuela Normal que además era gratuita, la importancia de las escuelas mutualistas ya no tiene significatividad.

La falta de mención de la escuela y su desempeño en los libros de Actas de la sociedad, evidencia que no alcanzó mayor trascendencia.

Que hacia 1900 la escuela ya no existe lo prueba el acta del 24 de marzo de 1900 del libro de Actas de las Asambleas en el que el socio Pompeo Rasetti vende doce bancos de la escuela a dos pesos.

En el acta del 2 de marzo de 1902, la Señora Angela Marchetti, viuda de Pardini, directora del Asilo de Huérfanos solicita que la Sociedad le conceda o regale los bancos que ésta posee y usó un tiempo la escuela, encontrándose privada de medios para comprarlos y no sabiendo cómo dar asiento a los escolares. El tesorero Pompeo Rasetti propone que se los regalen junto con un cuadro zoológico que también perteneció a la escuela, ya que molestaban cuando se realizaban las reuniones. El socio Francisco Artale se opone diciendo que si algún día la escuela renace podrían necesitarse. Finalmente se los conceden con la condición de que si el asilo deja de funcionar, los bancos vuelvan a la sociedad.

Las familias pudientes enviaban a sus hijos a estudiar a Italia, por ejemplo Cayetano Masciocchi llevó a su hijo a estudiar a un Colegio de Como. ¹⁹

SEXTA PARTE

La comunidad italiana renovaba sus lazos de pertenencia a través de una serie de fiestas anuales de las que participaban no solamente los italianos y su familia, sino que se cursaban invitaciones a todas las otras sociedades étnicas existentes en la ciudad (alemana, suiza, francesa, española y argentina).

La conmemoración de la sanción del Estatuto por el Rey Carlos Alberto de Piamonte el 3 de julio de 1848 se consideraba como uno de los pasos más significativos hacia la Unidad de Italia. Se festejaba con un desfile cívico y con un baile, del que participaban los socios; los no socios y extranjeros debían ser presentados por un socio.

La entrada de las tropas de Garibaldi a Roma el 20 de septiembre de 1860 era conmemorada como la fecha más importante para esta colectividad.

Los festejos duraban dos o tres días. El primer día se partía en procesión cívica con banderas y banda de música hacia la Casa Municipal, saludándose a los socios principales. A veces se disparaban bombas. En la plaza, frente a la Municipalidad se decían discursos, luego allí mismo o en la Casa Social se hacía un brindis o se servía un lunch.

El día 20 se realizaba un banquete que por lo general costaba cuatro pesos bolivianos y luego se celebraba un gran baile. La entrada costaba un peso para los socios y dos para los no socios, que debían ser presentados por un socio. Existen debates en las actas de las Asambleas para que esta disposición se deje sin efecto, pero no se aceptó.

El fin de semana próximo se realizaba un paseo campestre a orillas del Río Salado o en un campo vecino a la ciudad. Allí también había juegos, bailes, tiro al pichón, etc.

En 1900 se realizó una "fiaccolatta", o sea un desfile con antorchas alrededor de la plaza principal. La concurrencia a estos actos era numerosa.

Por la general lo recaudado se donaba a instituciones de bien público.

El 4 de julio de 1907 se conmemoró el centenario del natalicio de Garibaldi, desde la mañana, una serie de bombas y el desfile de todas las sociedades con sus estandartes y banderas puso una nota colorida a la pequeña ciudad. Se sirvió un "vermouth" en el hotel Ronchetti, frente a la Plaza principal; desarrollándose por la noche un banquete y un baile. El cronista dice:

"Se ha evidenciado una vez más el delirante entusiasmo que provoca en tantas

almas la sola evocación de un hombre que mantiene a través del tiempo mágico poder y singular fascinación para confundir todos los corazones en un mismo sentimiento de respeto y cariño". ²⁰

Entre las visitas destacadas se pueden mencionar la de Edumundo D'Amicis y la del Duque de los Abruzzos. Este fue recibido en la Estación de Trenes por las Sociedades Italiana y Alemana, las autoridades locales y un pueblo numeroso. ²¹ Fue conducido en un recorrido por la ciudad por el presidente de la Sociedad Alemana Luis Neder y luego visitó la Sociedad Italiana, donde pronunció su agradecimiento. ²²

Los periódicos manifestaron el descontento del pueblo porque el príncipe fue rodeado de los hombres del gobierno y las clases altas que impidieron que los campesinos y artesanos italianos pudieran manifestarle su afecto.

Cuando el gobernador Simón de Iriondo visitó la ciudad en 1879, visitó la sede de la Sociedad Italiana y ofreció cincuenta pesos fuertes mensuales para el sostenimiento de un hospital de calidad público, cuando se edifique o para la Sociedad si ésta habilitaba el salón del que dispone para este objeto. ²³

Entre los socios honorarios se contaba el empresario local Guillermo Lehmann. El 1 de julio de 1878 se envió una carta a Giuseppe Garibaldi para incorporarlo como socio honorario de esta sociedad. ²⁴

La comunidad italiana a través de la Sociedad mostró varias veces su solidaridad con la madre patria. En julio de 1879 se realizó una gran colecta entre los italianos para las víctimas de la erupción del Etna y las inundaciones del Po. Juan Tendero formó una sociedad dramática para recolectar fondos. ²⁵

Igual procedimiento se implementó en 1908 cuando un terremoto sacudió Calabria y Sicilia, en 1910, cuando se produjo la erupción del Vesubio y en 1911, cuando se colectó dinero para la Cruz Roja Italiana que atendía los heridos del Trípoli. Cuando la Argentina se vio enfrentada a Chile, en 1898, los residentes Italianos formaron una legión Italo-Argentina. ²⁶

Un acontecimiento que repercutió hondamente en la comunidad italiana de Esperanza fue el asesinato del Rey Humberto I. La Sociedad Italiana llevó a cabo una importante ceremonia de la que participaron todas las asociaciones extranjeras así como las autoridades locales.

El 31 de julio de 1900, el Vice-Consulado de Santa Fe comunicó a la sociedad el asesinato del Rey Humberto I. Se preparó un gran homenaje. Se colectó dinero y muchos colaboraron para adornar la Sala, dar regalos, coronas de flores y en la preparación de discursos alusivos. El 11 de Agosto se inició una procesión precedida por la Banda de Música Local, la Guardia Nacional, los representantes de las otras Sociedades y numeroso público, hacia la iglesia Católica. Los negocios se cerraron y las casas se embanderaron con las enseñas Argentina e Italiana. En la Iglesia se celebró la Misa de Requiem. El féretro fue conducido por cuatro personas, que lo depositaron sobre el catafalco ubicado en el centro de la nueva sala de la Sociedad. A las doce horas del día siguiente se formó una procesión cívica delante de la Casa Municipal. Dos niños vestidos de Italia y Argentina llevaban la corona de flores. Cuatro socios de la Sociedad Suiza Guillermo Tell llevaban una gran corona de flores.

De allí se trasladaron a la sede social donde se pronunciaron varios discursos. Los portabanderas de todas las sociedades fueron colocados en la Sala. Se firmó un libro que se mandó a la Reina Margarita. El catafalco permaneció dos días en la sala y el salón quedó adornado por un año en señal de luto. Finalmente se levantó el mismo el 31 de marzo de 1901.

Todas las manifestaciones de un grupo extranjero lejos de su patria, son como un deseo de mantenimiento del vínculo con la tierra que se dejó atrás. Hacia 1900, cuando los que llegaron alrededor de 1860 envejecieron y los hijos "argentinos" se hicieron cargo de la Sociedad todos estos actos comenzaron a hacerse mecánicos, formales y fueron perdiendo significatividad.

El primer síntoma de esta decadencia se percibe en la prensa local. En los primeros tiempos de 1871-1898 aproximadamente las fiestas de cada colectividad ocupaban un espacio importante y los comentarios eran ricos en significado.

En 1898-1912 se hicieron rutinarios. Aparecen las invitaciones, siempre en Italiano y los comentarios son estereotipados. También los debates en las Asambleas, recogidos en los libros de Actas muestran monotonía. Las reuniones solo se hacen en las fechas cercanas a las conmemoraciones y las comisiones que se forman actúan como ya está estipulado, sin entusiasmo.

Finalmente, en 1912 la prensa reservó para estos eventos un apartado especial denominado "Ecos Sociales" en los cuales los comentarios son unas pocas líneas.

Los síntomas del cambio se sienten en este artículo periodístico de 1901 que dice:

"Como todas las poblaciones modernas, Esperanza cuenta con un club social en el que únicamente y por razones de condición social, forma parte una limitadísima parte de la población, un cierto número de familias de las que, y con sentimiento lo digo, algunas únicamente forman parte de nombres y no de hecho...

La población obrera, la máquina de la civilización, no tiene entrada en ningún centro, a excepción de los constituidos por cada grupo extranjero, y es únicamente en dos o tres, diez veces, si se quiere anualmente; pero con la condición, para no perjudicar los medios pecuniarios de vivir la sociedad, de pagar bien dos, tres y hasta cinco pesos, para pasar un rato agradable y socialmente; es decir, se hace un comercio con la sociabilidad, siendo que debería en todos los casos, y por todos los medios, ser gratuita y profundamente defendida.²⁷

Esto muestra un cambio en la sociedad rural igualitaria esperancina de fines del siglo XIX. El nuevo siglo trae el desarrollo económico, y con él una brecha más amplia entre clases adineradas y clases bajas, entre inmigrantes nuevos e inmigrantes viejos ya arraigados, entre hijas de inmigrantes e inmigrantes recién llegados. La solidaridad frente a la inmigración masiva se restringe y los lazos de comunidad se comienzan a diluir. Las Sociedades de Socorros Mutuos otorga centros de reunión y toma de decisiones dejarán su paso a otro tipo de instituciones.

Bibliografía

FUENTES

- Libro de Actas de Asambleas de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "UNIONE E FOMENTO DE ESPERANZA" 1872-1880.
- Libro de Actas de Asambleas de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos "UNIONE E FOMENTO DE ESPERANZA" 1899-1904.

- Libro de Actas de Asambleas de la Sociedad italiana de Socorros Mutuos "UNIONE E FOMENTO DE ESPERANZA"19061917.
- Libro de Actas del Consejo Directivo 1904-1913.
- Movimiento de Cassa della Scuola 1889-1899
- Libro de Maticola della Societa Italiana "UNIONE E FOMENTO DI M.S.ESPERANZA"1900.
- Periódicos "EL COLONO DEL OESTE" 1879-1880
- Periódicos "LA UNION" 1892-1912

OBRAS DE CONSULTA

- DEVOTO, Fernando y ROSOLI, Gianfausto, **LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN LA ARGENTINA**, Buenos Aires, Biblos, 1985.
- BLENGINO, Vanni, **MAS ALLA DEL OCÉANO. Un proyecto de Identidad: Los Inmigrantes Italianos en la Argentina.**, Buenos Aires, Ceal, 1990.
- ENSINCK, Oscar, **HISTORIA DE LA INMIGRACIÓN Y LA COLONIZACIÓN EN LA PROVINCIA DE SANTA FE**, Buenos Aires, 1979.